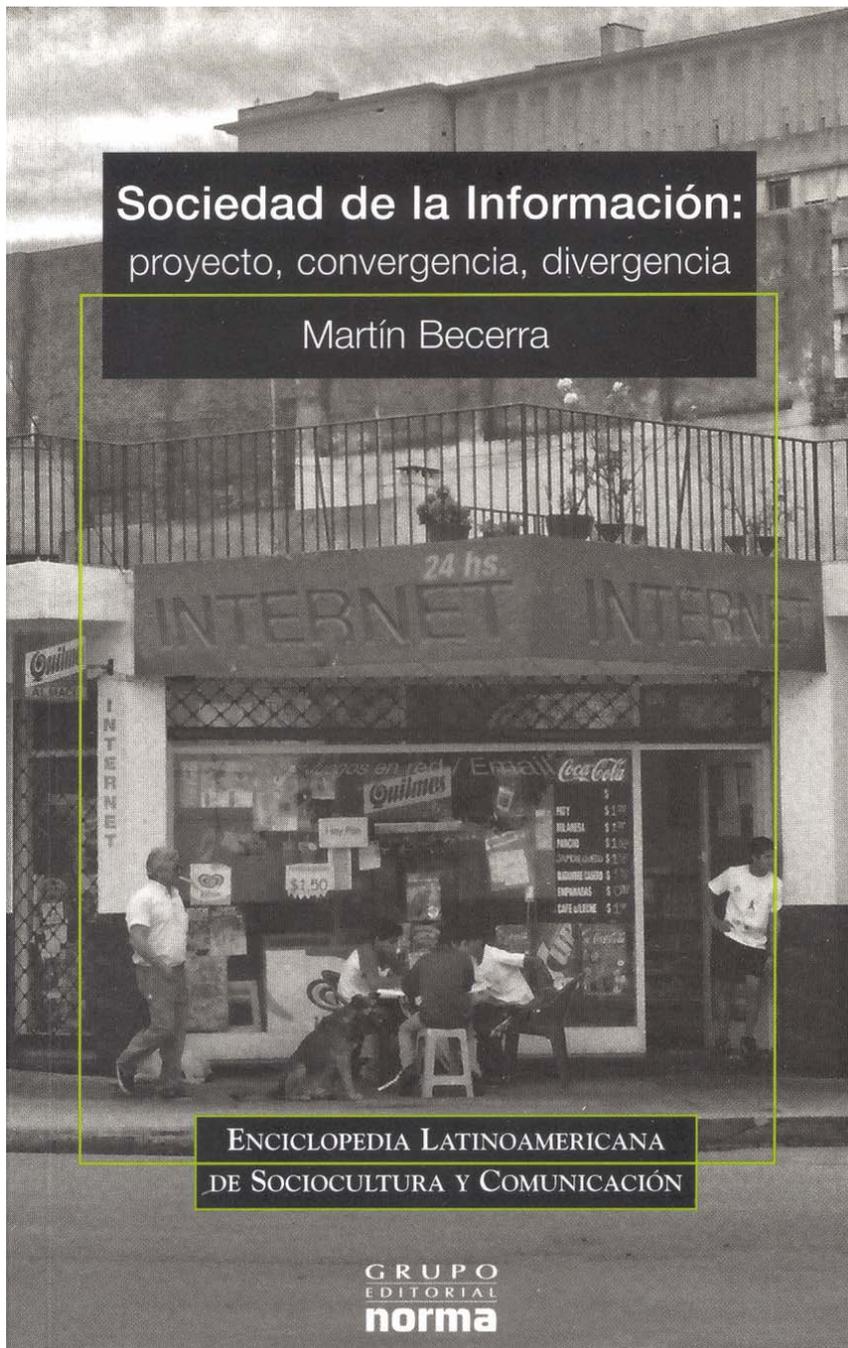


# Sociedad de la información: Proyecto, convergencia, divergencia

Por  
Martín Becerra.

Grupo Editorial  
Norma.

Primera edición:  
febrero 2003.



Este material  
es de uso  
exclusivamente  
didáctico.

## Tabla de contenidos

<b>Introducción</b> .....	9
<b>Capítulo 1</b>	
La Sociedad de la Información: un signo de los tiempos.....	17
<b>Capítulo 2</b>	
Genealogía y concepto: la definición como problema.....	23
<b>Capítulo 3</b>	
El nuevo modo de desarrollo.....	41
<b>Capítulo 4</b>	
Las cosas contra las palabras: documentos e indicadores.....	53
<b>Capítulo 5</b>	
Economía y comunicación.....	75
<b>Capítulo 6</b>	
De la divergencia a la convergencia.....	91
<b>Capítulo 7</b>	
Liberalización y paradojas de las políticas antimonopolio.....	103
<b>Capítulo 8</b>	
El acceso más allá del servicio público.....	115
<b>Epílogo</b> .....	133

## CAPÍTULO 1

# LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: UN SIGNO DE LOS TIEMPOS

*La confusión babilónica entre los positivistas y los teóricos críticos comienza en el momento justo en que aquéllos declaran su tolerancia frente a la teoría pero privan a las leyes sociales, al transformarlas en hipótesis, de ese momento de autonomía que les confiere su validez objetiva.*

THEODOR W. ADORNO

"La disputa del positivismo en la sociología alemana"

La sociedad informacional es un signo de los tiempos y, como tal, es polisémico. En el campo *llamado* ciencias de la comunicación el estudio de un modelo que toma el nombre de la centralidad de la información en tanto insumo y factor que revoluciona los procesos productivos en una época determinada -el presente-, es un lógico incentivo.

El estudio crítico de la formación social, sus mutaciones, sus nuevas expresiones, la conformación de los vínculos de los hombres estableciendo instituciones como los estados o los mercados, que a su vez se modifican, es la vía que permite observar y elucidar los movimientos de la sociedad informacional. Al conceptualizarse como proceso, la SI asume herencias ideológicas y materiales y contribuye a precisar sus orientaciones.

En este libro, el proyecto de la SI se estudia conforme ha sido definido y desarrollado por organismos representativos de los países centrales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), los Estados Unidos y la Unión Europea. Asimismo, el estudio se complementa con las perspectivas, actualmente en estado germinal, de construcción del proyecto en países que se sitúan fuera del escenario protagonista de las transformaciones nombradas como Sociedad de la Información, como es el caso de la Argentina, el Brasil, Chile y otros países periféricos. En estos escenarios la materialización del acceso social y, por la tanto, comunicativo, es analizada en función del acceso a los bienes y servicios informacionales (informática, telecomunicaciones y audiovisual).

Esta perspectiva es deudora de los principales enfoques que van configurándose en la prolífica literatura acerca de la Sociedad de la Información. En tanto el impacto de la SI ensancha sus horizontes, mayor es la variedad de interrogantes que sobre ella se suscitan. Gran parte de la literatura tributa a los análisis sobre la metamorfosis estructural producida por el impacto de las actividades info-comunicacionales. Esta cualidad, genéricamente aceptada, fue advertida por Simon Nora y Alain Minc en el informe *La informatización de la sociedad* elevado al entonces presidente de la República Francesa, Valery Giscard d'Estaing, en 1978:

En tiempos pasados toda revolución tecnológica provocaba una intensa reorganización de la economía y la sociedad (...) Así ocurrió con el advenimiento de la máquina de vapor, del ferrocarril y de la electricidad. La "revolución informática" tendrá consecuencias más amplias. No es la única innovación técnica de estos últimos años, pero sí constituye el factor común que permite y acelera todas las demás. Sobre todo, en la medida en que altere el tratamiento y la conservación de la información, modificará el sistema nervioso de las organizaciones y de la sociedad entera (Nora y Minc, 1980: 17).

Desde entonces se ha consolidado la tendencia reseñada en la cita en un desplazamiento desde la divergencia hacia la convergencia info-comunicacional. El concepto de info-comunicación que se emplea en el presente trabajo ha sido esbozado por Bernard Miegé y se destaca su utilidad analítica porque refiere tanto a la industrialización creciente de la información, de la cultura y de los intercambios sociales, como al rol desarrollado por las tecnologías de la comunicación acompañando cambios sociales y culturales. El concepto de info-comunicación plantea la articulación entre economía y comunicación; entre economía y cultura.

El estudio del sector info-comunicacional permite elucidar la morfología de la Sociedad de la Información, toda vez que ésta aparece revestida de un discurso promotor que acentúa potencialidades tecnológicas, e infiere que esas potencialidades redundarán en una mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

Un nuevo modo de desarrollo, el informacional, nace en los años setenta al calor del salto tecnológico consolidado durante la crisis del modelo keynesiano en los países centrales, como una apuesta histórica de generación de una nueva lógica de crecimiento y acumulación del capital. Este modelo, que se expresa con el proyecto de la Sociedad de la Información, es basado en tres ideas-fuerza: la liberalización, la desregulación y la competitividad internacional, y tiene un efecto principalmente corrosivo sobre los beneficios sociales consagrados durante la anterior etapa del Estado de bienestar.

La creciente segmentación social en el acceso a bienes y servicios ofrecidos en el marco de la SI, además de ser funcional a la lógica socioeconómica dominante plantea cuestionamientos al discurso promotor del proyecto, toda vez que la convergencia info-comunicacional tiene, en función de sus impactos productivos, determinaciones contextuales regresivas.

La revolución informacional desarrollada en las tres últimas décadas del siglo XX expone, de manera perceptible, las siguientes notables modificaciones:

1. La información se conviene en insumo y en facto cardinal en la reestructuración de los procesos productivos: las actividades de info-comunicación introducida: en los procesos productivos han cambiado estructural mente estos procesos, es decir, el modo en cómo se elaboran bienes y servicios del conjunto de los sectores de la economía (no sólo los relacionados con las industrias de información y comunicación);
2. El costo de la producción y procesamiento info-comunicacional es menor: el costo de la producción, procesamiento y transmisión de la información a escala industrial y masiva es considerablemente menor en los albores del siglo XXI que durante todo el siglo anterior. Ello no implica que el costo del acceso disminuya en forma proporcional;
3. Se incrementa exponencialmente la capacidad de está producir, procesar, almacenar y enviar volúmenes cada vez mayores de información: la digitalización de los paquetes info-comunicacionales permite soñar con la perspectiva de eliminar la capacidad de producción, almacenamiento, emisión o recepción de información como condicionantes de relevancia.

El verdadero problema se traslada entonces al acceso y a la habilidad de codificación y decodificación. Las posibilidades materiales de acceso a producir, procesar, almacenar, distribuir, recibir, buscar, decodificar la información, pasan entonces a ser parte de los procesos críticos que involucran el desarrollo de la sociedad informacional. Consecuentemente, las políticas de liberalización, desregulación y fomento de la competitividad internacional no son instrumentos neutrales sino que tienen repercusiones concretas que afectan y limitan los niveles de accesos sociales (y en consecuencia, comunicativos).